

La familia en el proceso educativo

María Teresa López López (Dir. y Coord.), José Antonio Marina Torres, Elena Martín Rasines, Raquel-Amaya Martínez González, Gonzalo Musitu Ochoa, Visitación Pereda Herrero y Daniel Santín González

Fundación Acción Familiar / Ediciones Cinca, Madrid, 2006, 271 pp.

Los autores del libro *la familia en el proceso educativo* abordan en seis capítulos varias cuestiones de actualidad entre las que están el papel de la familia en el fracaso escolar de los hijos, la función que tiene la educación para el ocio en la familia, la participación de los padres en la educación de los hijos o la influencia entre el funcionamiento familiar y el ajuste de los hijos adolescentes. En este sentido, nos encontramos con una publicación que tiene el valor añadido de incluir temas diversos sobre la familia, sin perder la visión de conjunto sobre la trascendencia que tienen las actuaciones familiares en el proceso educativo, y con la profundidad que espera un lector entendido en este ámbito.

El primer capítulo trata sobre la participación de la familia en los centros educativos. Pereda parte de la tesis de que los centros educativos son *comunidades de aprendizaje*, y que la participación activa de dichas comunidades se configura como agente de educación positivo tanto para los padres como para los hijos. A partir de ahí, habla de la doble vertiente del concepto de

participación, de su ejercicio desde los dos roles que la familia puede desempeñar, y de la descripción social y cultural donde dicha participación debe hacerse efectiva.

También explica las razones que avalan la importancia de fomentar la relación familia-escuela y a la evolución del papel de la participación en el sistema educativo español y en los sistemas educativos de la Unión Europea.

En el segundo capítulo, Musitu entra a fondo en las cuestiones relativas al *funcionamiento familiar, la socialización familiar y el ajuste en la adolescencia*, ofreciendo al lector profusa y pertinente bibliografía sobre el tema. Nos muestra cómo el funcionamiento familiar y los estilos de socialización parental son dos dimensiones estrechamente relacionadas con el ajuste psicossocial de los hijos adolescentes. Así, Musitu realiza una revisión y síntesis sobre las tipologías de familias más importantes descritas en la literatura científica, según los parámetros de su funcionamiento y teniendo en cuenta su adaptabilidad, cohesión y su comunicación, deteniéndose a describir dicho funcionamiento en las familias con hijos adolescentes. De igual modo, y con la misma profundidad, aborda aspectos sobre la socialización familiar y su significado en las relaciones paterno-filiales, sus objetivos y la dirección de la influencia. El autor concluye hablando de la influencia que tiene la familia, su funcionamiento y la socialización en el bienestar y ajuste en la adolescencia, deteniéndose en dos aspectos concretos: la conducta delictiva de los hijos y el consumo de drogas.

En el tercer capítulo, Martínez ofrece unas pautas muy interesantes sobre *la educación para el ocio en la familia*, defendiendo en sus páginas la importancia del ocio para el desarrollo de las personas y su necesaria vinculación con la educación y la formación. Centrándose en el ámbito del ocio no estructurado (es decir, del ocio en contextos formativos no formales) y de la dirección positiva del ocio lúdico y creativo, Martínez presenta resultados cuantitativos y cualitativos de investigaciones sobre las dinámicas familiares asociadas al tiempo de ocio y a los estilos educativos de los padres ante algunas conductas. Se describe la relación que existe entre las dinámicas familiares y el hábito y el gusto por la lectura en niños de educación infantil; o el empleo de nuevas tecnologías en alumnos de educación secundaria; o las demandas, actuaciones y comportamientos de los hijos adolescentes en relación con el tema del consumo del tiempo de ocio.

En el cuarto capítulo, Martín considera el modo de vida y la forma de proceder de las familias inmigrantes y autóctonas en su quehacer diario para mejorar las relaciones de convivencia dentro de una sociedad. Para ello, presenta los diferentes estilos de vida familiar que se pueden encontrar en nuestra sociedad, cada vez más intercultural y multicultural, para que “la familia se enfrente y reflexione acerca de las fuentes de donde brota el sentido más profundo de su propia existencia” (p. 177), con el fin de promover una nueva cultura familiar que implique desarrollar actitudes y comportamientos responsables, frente a otras nuevas formas fami-

liares y nuevos valores. Con este fin, el autor analiza el fenómeno migratorio en España señalando quién emigra, por qué razones y qué efectos conlleva, aportando datos cuantitativos de todo ello, y aborda también el fenómeno de la nueva cultura familiar y su dinámica ante esta sociedad intercultural. Santín, en el quinto capítulo, estudia los factores que determinan que un alumno termine con éxito su formación. A partir de elementos como familia, escuela y fracaso escolar, muestra cómo la familia, los recursos en el hogar y la atención que los padres dedican a sus hijos, son variables clave para lograr el éxito educativo. El autor también expresa otros aspectos como la cohesión familiar, el nivel de estudios de los padres, la atención al joven en el seno del hogar, los recursos educativos y económicos con los que cuentan, el sistema de ayudas a las familias a través del sistema de becas, los valores y el autoconcepto del alumno. Santín concluye sus páginas abogando por la lucha contra el fracaso escolar desde edades muy tempranas y haciendo especial hincapié en la formación de la familia. Marina cierra la publicación con un capítulo donde reflexiona sobre distintos aspectos relativos a la familia y a la educación, donde trata asuntos como el cambio en el panorama psicológico, las tareas de la familia centrándose sobre todo en su parte afectiva, para adentrarse con más detenimiento en el buen ajuste afectivo que se deriva del apego. Traza también breves pinceladas sobre las familias y los centros educativos y el papel que juegan los profesores para facilitar la

comunicación con las familias. De todas sus consideraciones anteriores, el autor apuesta por una movilización educativa que vaya en la línea de valorar el sentido educativo de la familia y la complementariedad de su función formativa con la escuela.■

SONIA RIVAS

Rf013

Autoeficacia del profesorado universitario. Eficacia percibida y práctica docente

Leonor Prieto Navarro
Narcea, Madrid, 2007, 199 pp.

La publicación de este libro se enmarca en un tiempo en el que la Universidad está envuelta en un proceso de renovación en respuesta a las directrices del Espacio Europeo de Educación Superior. Los nuevos planes de estudio se orientan hacia una enseñanza más activa que otorga una mayor participación y autonomía al alumno. No obstante, este hecho no resta responsabilidad al profesor sino que, por el contrario, este asume un nuevo rol de facilitador del aprendizaje que le exige una mayor implicación en su tarea docente. Sin embargo, en ocasiones el profesor se muestra cierto recelo ante la reforma, puesto que este rol dista de su imagen acerca de lo que implica ser docente. De modo que

los profesores necesitan remodelar sus creencias sobre la enseñanza para dar respuesta a los actuales planteamientos educativos. Por consiguiente, las directrices de los nuevos enfoques de enseñanza no suponen únicamente un cambio metodológico, sino sobre todo un cambio de actitud del profesor ante el mismo.

Como la investigación revela, los profesores se inician en su trabajo con unas ideas que determinan su práctica docente y además actúan como filtro que impide y trunca cualquier posibilidad de mejora o de innovación. Tal es su vinculación con la práctica, que el estudio de las creencias pedagógicas de los docentes se ha convertido en un tema de gran interés en el ámbito de la investigación educativa.

En este contexto, la autora se detiene a estudiar las creencias de autoeficacia, ya que, como indica, el profesor no solo debe poseer conocimiento y habilidades sino también sentirse capaz de ayudar a sus alumnos; por ello la autoeficacia cobra un valor añadido. Además, la relación entre la autieficacia y la motivación hace que ambas sean un “trampolín” para llevar a cabo cualquier reforma y un motor que impulsa la innovación en el aula.

Lo hasta aquí mencionado se recoge en el capítulo inicial del manual. En los restantes se desarrolla el marco teórico del constructor autoeficacia y su integración y aplicación al campo de la formación docente. En cuanto al marco teórico, en el segundo capítulo se explican las principales aportaciones y tesis sobre las creencias de autoeficacia, poniendo el acento en las